

Jospaniando. Poesía reunida de José Paniagua Núñez

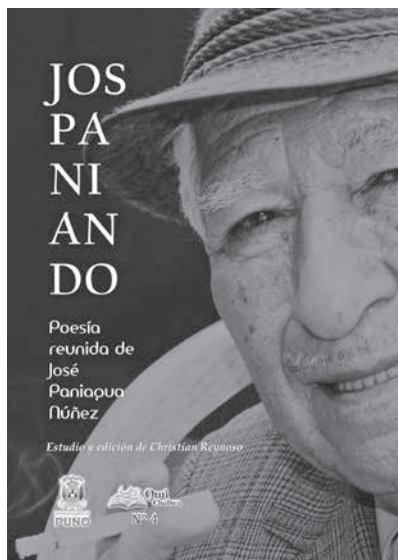
CHRISTIAN REYNOSO

Pontificia Universidad Católica del Perú
christian.reynoso@pucp.pe

Jospaniando. Poesía reunida de José Paniagua Núñez (2024), reúne la poesía del poeta y periodista José Paniagua Núñez (Puno, 1929), publicada en sus tres poemarios: *Presencia de lejanía* (1962), *Fantasia del Silencio*, *Tránsito del Amor* (1996) y *Puerto azul* (2013). Se trata de un proyecto editorial que responde a un homenaje y reconocimiento al autor por parte de la Municipalidad Provincial de Puno y que permitirá a los lectores conocer algunas claves de la poesía de Paniagua, pero principalmente tener acceso a ella, en tanto las ediciones príncipes de sus libros están agotadas y/o fuera de circulación.

A lo largo de su vida periodística y artística Paniagua utilizó el acrónimo “Jospani”, con el cual se hizo conocido en el entorno cultural. Su juventud estuvo marcada por el periodismo y la bohemia que luego sería parte esencial de su vida. De joven compartió junto con el poeta Carlos Dante Nava (1898-1958), una cálida amistad y el descubrimiento de la poesía. Entre su bibliografía, además de los tres poemarios mencionados, en el género del ensayo periodístico y literario ha publicado: *La ternura del creyente* (1996), reeditado luego como *Fiesta de la Candelaria, mito y verdad* (2009), y *Puno en la poesía peruana* (2006), un ensayo en el que da algunas apreciaciones sobre la poesía de los puneños Alejandro Peralta, Luis de Rodrigo, Carlos Oquendo de Amat y Dante Nava.

Paniagua ha creado una obra poética que tiene su germen en la libertad y en el cuestionamiento constante de la existencia, esta que puede ser tan efímera como intensa, y que se complementa con su mirada de hombre que no deja de prestar atención al entorno social y natural. El poeta advierte que sus poemas deben ser recibidos “como el arrullo de un beso al viento, como el encuentro con un sueño perdido en el espacio insondable de esta fugaz existencia” (p. 121). Fugaz existencia que también es una idea-eje de su poética.



Jospaniando. Poesía reunida de José Paniagua Núñez

Estudio y edición de Christian Reynoso
Municipalidad Provincial de Puno
Industria Gráfica Altiplano
Puno, 2024, 220 pp.

En su poema “Bohemiada” —el más celebrado de Paniagua, que data de comienzos de los cincuenta, y que con el correr del tiempo se ha convertido en un clásico del corpus de la poesía puneña— los versos finales aluden a esa existencia vana: “y mi vida tambaleando en la nada de la vida” (p. XX), mientras que, en el poema “El caminante”, se ocupa de un hombre que salta “(...) a paso largo / el camino de su existencia” (p. 108).

En ese sentido, la poesía de Paniagua transmite el vivir cotidiano, la introspección sobre el existir, el ser y la nada, la naturaleza, la posición del poeta frente a la realidad social, el contacto con la ciudad —especialmente Puno y sus componentes culturales—, y otros tópicos que tienen su raíz en su experiencia vital, sus andanzas y reflexiones, su picardía, su espíritu enamorado y galante. Ello, en diálogo con el entorno en el que se ha desarrollado y la manera cómo concibe el

mundo, con esperanza, justicia y un ideal de belleza ante lo catastrófico que, a veces, se nos presenta.

Es posible identificar tres etapas en la poesía de Paniagua: i) etapa de iniciación que se caracteriza por una poesía especialmente comprometida, crítica y social, como se advierte en su primer poemario; ii) etapa intimista, con una poesía que explora su condición de hombre en tanto sufre la soledad y evoca el sentimiento del amor, lo que se deja sentir en su segundo poemario; y iii) etapa de madurez, en la que el poeta asume una mayor libertad temática y afronta con solvencia y seguridad distintos temas que lo han impulsado a escribir desde su juventud hasta el momento que vive, como si se tratara de una revisión personal: los viajes, el mundo interior, la creación, la familia, la amistad, el amor, el paisaje y la denuncia social, aunque esta ya no sea determinante; todo ello se percibe en su tercer poemario.

Paniagua, ubicado en la generación del 50, se erige como una figura solitaria, sin adhesión a postulados literarios de grupo y con una independencia que le ha permitido escribir una obra poética que, aunque breve, ha adquirido personalidad. La piel del dinosaurio sirve como metáfora para dialogar con Paniagua. Bajo su coraza hay un largo camino de vida que, a sus 95 años, ha resistido los avatares de la existencia con estoicismo, bohemia, humor y sentido crítico. Esto puede resumirse en un verbo como jospaniar, que oscila entre lo lúdico y lo juicioso, entre ver el mundo desde el humo de un café, de un cigarrillo y la conversación culta y pícaro. De allí ha nacido una obra que encuentra el ideal supremo de la creación, no siempre satisfactoria, pero que se ubica por encima del éxito o el fracaso. Pues, al final de la vida, cuando llega la “derrota melancólica”, solo queda —quedará— la palabra escrita y los versos “que un día fueron flores, y hoy son semilla de nuevas madrugadas” (p. 96).